

Miniproyectos de animación a la lectura en Primera Lengua Extranjera

Trabajo de Fin de Máster

Máster Interuniversitario en Formación del
Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y
Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de
Idiomas por las universidades de La Laguna y Las
Palmas de Gran Canaria

Laura von der Luehe Barreto

Tutorizado por: Juana Herrera Cubas

Convocatoria de septiembre 2022

1. INTRODUCCIÓN	5
2. MARCO TEÓRICO.....	7
2.1 ¿Qué entendemos por leer?	7
2.2 La comprensión lectora y su importancia	8
2.3 El currículo	11
2.4 Primera Lengua Extranjera.....	12
2.4.1 Bloque III: Comprensión de textos escritos.....	13
2.4.2 Bloque IV: Producción de textos escritos.....	14
2.4.3 Bloque V: Aspectos sociolingüísticos, socioculturales y emocionales	15
2.5 Animación a la lectura	15
2.5.1 Técnicas y estrategias para llevar a cabo la animación a la lectura	18
2.5.2 ¿Por qué los alumnos no tienen motivación a la hora de leer?	20
2.5.3 Beneficios de la lectura.....	22
2.6 El animador o animadora a la lectura	24
2.7 El juego en la animación a la lectura	26
3. METODOLOGÍA PARA LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN DIDÁCTICA	28
4. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN BASADA EN ACTIVIDADES DE ELABORACIÓN PROPIA	30
5. CONCLUSIONES FINALES	58
6. BIBLIOGRAFÍA	60

Resumen

El presente Trabajo de Fin de Máster, dirigido a la etapa de Educación Secundaria Obligatoria, tiene como objetivo profundizar en la importancia que supone la animación a la lectura en nuestra sociedad.

A pesar de que la lectura siempre ha estado presente en los centros escolares, los estudiantes han experimentado un ligero rechazo hacia ella debido a la falta de motivación y la existencia de actividades tediosas que no ayudan al desarrollo del aprendizaje del estudiante.

Por lo tanto, en este trabajo, reflexionaremos sobre lo que realmente significa leer y la definición de animación a la lectura, propuesta por varios autores, y aclararemos el concepto de comprensión lectora. Además, mencionaremos el currículo y las directrices del *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas* y del *Currículo de Primera Lengua Extranjera de Canarias* que hemos seleccionado para llevar a cabo nuestra propuesta.

Por último, finalizaremos con una propuesta metodológica que hemos diseñado para el curso de 1º de la ESO con una serie de actividades que nos permitirán realizar la animación a la lectura en el aula.

Palabras clave: animación a la lectura, leer y comprensión lectora, inglés lengua extranjera

Abstract

This Master's Thesis, addressed to the Secondary Education stage, aims to deepen in the importance of encouraging reading in our society.

Although reading has always been present in schools, students have experienced a slight rejection toward it due to the lack of motivation and the existence of tedious activities that do not help the development of student learning.

Therefore, in this paper, we will reflect on what reading really means and the definition of reading encouragement, proposed by several authors, as well as we will clarify the concept of reading comprehension. In addition, we will mention the

curriculum and guidelines of the *Common European Framework of Reference for Languages* and the local Curriculum that we have selected to carry out our proposal.

Finally, we will end with a methodological proposal that we have designed for the 1st year of ESO with a series of activities that will allow us to encourage reading in the classroom.

Key words: reading encouragement, reading and reading comprehension, English as a foreign language

1. INTRODUCCIÓN

La palabra *leer* siempre ha estado presente en nuestras vidas desde que prácticamente tenemos uso de razón. Probablemente, somos muchos los que guardamos en la memoria un cálido recuerdo en el que nuestra madre o nuestro padre nos relataba una historia de aventuras o de príncipes que debían rescatar a una princesa, o quizás alguna fábula con su moraleja de la que tanto aprendíamos, aunque en muchas ocasiones no lográramos descifrar el verdadero mensaje que se escondía en ella. No obstante, parece ser que el concepto de lectura que teníamos antes se ha ido desvaneciendo con el tiempo, y mantener esta motivación por leer se ha convertido en un auténtico desafío. Además, el problema se agrava si añadimos una lengua que no es la que hemos utilizado a lo largo de nuestra vida: una lengua extranjera, en este caso, la lengua inglesa. Es complicado buscar un estímulo que consiga que una persona se convierta en un lector habitual si cada vez es menos frecuente comprar un libro o acudir a la biblioteca. Si a esto le añadimos, por tanto, la dificultad de entender un texto en otro idioma, y si también agregamos el factor de la edad, en la que los niños y los jóvenes, generalmente, tienen otros intereses, pues definitivamente es un hecho que lograr que la humanidad lea se convierte en un auténtico reto.

Por otra parte, no debemos ignorar el auge tecnológico que hemos experimentado durante el transcurso de los años, que, aunque pueda parecer que no guarde ninguna relación, ha supuesto un antes y un después en el mundo de la lectura. Y con esto no pretendo desprestigiar los nuevos avances en la tecnología, al contrario, si se hace un buen uso de ellas, pueden llegar a ser muy útiles y nos pueden llegar a permitir más facilidades, por lo que tecnología y lectura no deben ser rivales, sino aliadas. Por esta razón, se deberían enseñar más herramientas, técnicas y métodos que nos permitan conocer cómo leer y aprender mediante la tecnología.

Para combatir este contratiempo que supone una disminución de los lectores en el mundo, se ha llevado a cabo la animación a la lectura, que consiste en una serie de técnicas y de estrategias que tienen como objetivo atraer y favorecer el acercamiento

hacia el amplio mundo de los libros. Y esto no se puede llevar a cabo de cualquier manera, es decir, estas técnicas y estrategias deberían ser lo más dinámicas y entretenidas posible, para generar en los lectores cierta pasión hacia las palabras. La sociedad tiene pendiente un gran trabajo que puede llegar a cambiar la visión del mundo y volver a crear, por lo tanto, fanáticos de la lectura.

Así pues, el siguiente trabajo tiene como objetivo proporcionar varias ideas, estrategias, actividades y juegos que potencien y fomenten el interés por la lectura, y que posteriormente, estas actividades puedan ser llevadas a diversos ámbitos, como, por ejemplo, el escolar, que juega un papel fundamental en el aprendizaje de los niños y de los adolescentes.

Respecto a la división del trabajo, podemos observar más adelante que dispone de un marco teórico en el que se define la palabra *leer* y se explica lo que es la lectura, y el significado de la comprensión lectora y la importancia que posee. Además, todo esto se relaciona con el currículo canario, que juega un papel importante a la hora de llevar a cabo las actividades y darles vida. A continuación, podremos apreciar que se hace bastante hincapié en el tema de la animación a la lectura y se profundiza en ella, para que, de esta manera, no quede ninguna duda del objetivo de este trabajo.

Seguidamente, propondremos una serie de actividades y estrategias para favorecer la motivación de los jóvenes hacia la lectura, y, obviamente, se explicarán con detalle para que puedan ser llevadas a cabo en el aula o en cualquier ámbito que lo requiera.

Nuestra propuesta metodológica para llevar a cabo dichas actividades se divide en un total de tres miniproyectos: el primero trata sobre los cuentos tradicionales, que han estado presentes en nuestras vidas desde que éramos pequeños. El segundo miniproyecto se centrará mayormente en la poesía, ya que esta nos ofrece una variedad de recursos y puede llegar a ser una gran herramienta para acercar a los alumnos a la lectura. Por último, el tercer miniproyecto se enfocará en las fábulas, ya que son cortas y ofrecen un mensaje moral.

Al final de nuestro trabajo, expresaremos nuestras conclusiones, en las que reflexionaremos y aportaremos una opinión final de todo lo que hemos visto a lo largo de este.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 ¿Qué entendemos por leer?

Como ya hemos mencionado anteriormente, la palabra *leer* ha estado presente siempre en la mayor parte de nuestras vidas. Sin embargo, si nos paramos un momento a definirla, encontraremos varias entradas. Si, por ejemplo, nos dirigimos al Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua (2014), podremos observar que existen varias definiciones. La primera de ellas expone lo siguiente: “1. Pasar la vista por lo escrito o impreso comprendiendo la significación de los caracteres empleados” (Párr. 1). Si continuamos leyendo, podemos ver la siguiente definición: “2. Comprender el sentido de cualquier tipo de representación gráfica” (Párr. 2). Y, aunque existen algunas más, nos gustaría terminar con la tercera, ya que considero que estas tres definiciones son las más precisas y comparten más relación con nuestro trabajo. Se trata, por lo tanto, de la siguiente entrada: “3. Entender o interpretar un texto de determinado modo” (Párr. 3). (Diccionario de la Real Academia Española, s.f., definiciones 1, 2 y 3).

Sin embargo, no está de más contar con acepciones de otros autores diferentes, para tener así un amplio abanico de posibilidades. Por ejemplo, una definición bastante interesante es la que expone Fons (2004), en la que explica que leer significa comprender, y que, por muy obvio que parezca, aún existen personas que creen que leer guarda más relación con la habilidad de descodificar que con la habilidad de comprender, y por esta razón, todavía se realizan actividades en el aula que facilitan más la descodificación, que la propia comprensión del texto.

Esto tiene bastante lógica porque, en realidad, cuando leemos hilamos diferentes historias, creamos escenarios en nuestra mente y también contextualizamos lo que vemos escrito en el texto, de modo que no basta con codificar; se requiere un proceso un tanto más complejo que consiste en comprender el mensaje. A favor de este argumento que defiende entender el mensaje del texto, también podemos mencionar a José Quintanal (2005), que

también apoya este argumento en donde la comprensión es imprescindible a la hora de llevar a cabo la lectura.

En relación con la comprensión del texto, es preciso destacar la explicación de Isabel Solé (1992), que mantiene que el significado del texto se construye a través del lector. Es decir, el significado de un escrito no es una réplica exacta de lo que el autor quiso decir, sino que ese significado se construye a través de los conocimientos previos que posee el lector y de los objetivos a los que se enfrenta. Este argumento también tiene bastante sentido debido a que cada persona tiene sus vivencias y su forma de pensar, y ambas cosas están estrechamente relacionadas, nuestras experiencias marcan nuestro razonamiento y percepción del mundo.

Por otro lado, tenemos una definición muy completa, también de Isabel Solé (1992), en la que explica que el significado de la palabra lectura se encuentra estrechamente relacionado con la habilidad de leer. En esta explicación, la lectura se define como un proceso en el cual se comprende el lenguaje escrito. También expone que interviene tanto el texto, como el contenido y su forma, el lector, las expectativas y los conocimientos previos. Además, explica que, para llevar a cabo la lectura, tenemos que manejar las habilidades de descodificación con soltura y aportar nuestros propios objetivos, ideas y experiencias previas al texto. Por otro lado, se necesita una implicación en el proceso de predicción e inferencia continua, que se apoya en la información que nos ofrece el texto, y en un proceso que permite observar ciertas evidencias o rechazar las predicciones de las que se hablaba (Solé, 1992).

En definitiva, con todo esto podemos llegar a la conclusión de que tanto la habilidad de leer como la lectura conllevan todo un amplio proceso detrás, que es bastante complejo, en el que se han de tener en cuenta diversos factores y aspectos.

2.2 La comprensión lectora y su importancia

Como ya hemos mencionado anteriormente, uno de los pilares fundamentales de la lectura se basa en comprender el texto. Si leemos a Anderson y Pearson (1984) podemos observar que ellos realizan una comparación entre la comprensión del texto y un hogar. Esto quiere decir que cuando un lector entiende y comprende el texto, significa

que ha encontrado un *cobijo mental*, o que ha convertido un hogar mental que ya se encontraba configurado anteriormente para acomodarlo a la nueva información. Así mismo, estos autores exponen que la comprensión lectora se basa en la elaboración de un significado por parte del lector, en su interacción con el texto, así que esa interacción entre la persona que lee y el texto es el resultado de esa comprensión.

Por otro lado, Rosenblatt (1978) define la comprensión lectora como un proceso simultáneo que se basa en la extracción y en la construcción de la transacción entre los conocimientos y las experiencias de los lectores, con el texto escrito basado en un contexto de actividad. Rosenblatt (1996) también expone que la lectura consiste en el razonamiento lógico que nos lleva a la construcción de la interpretación de un mensaje escrito.

Siguiendo los argumentos de Rosenblatt (1978) respecto a los conocimientos y las experiencias de los lectores, Salvador y Gutiérrez (2005) también hacen hincapié en que el significado del texto se construye mediante esas experiencias y conocimientos.

Por otro lado, Solé (2012) aclara que comprender significa “conocer y saber utilizar de manera autónoma un conjunto de estrategias cognitivas y metacognitivas” (p. 49). Por lo tanto, cuanto más leemos, más desarrollaremos y conoceremos estas estrategias.

El pedagogo García-Hoz (1981), por otra parte, expresa que la habilidad de leer está vinculada a la inteligencia. Esta afirmación tiene sentido si tenemos en cuenta que cuanto más leemos, más conocemos sobre el mundo que nos rodea, y más destrezas y aspectos desarrollamos, como, por ejemplo, el razonamiento, vocabulario, etc.

Si nos dirigimos hacia la definición que nos plantea la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico), podremos observar que se explica el significado de la competencia lectora con las siguientes palabras: “la capacidad individual para comprender, utilizar y analizar los textos escritos con el fin de lograr sus objetivos personales, desarrollar sus conocimientos y posibilidades y participar plenamente en la sociedad (OCDE, 2009, p. 23).

El Programa para la Evaluación Internacional de los alumnos (PISA, por sus siglas en inglés) de la OCDE se encarga de evaluar esta competencia, además de la competencia científica y la matemática. A través de este programa, los alumnos de 15 años son sometidos a una serie de pruebas estandarizadas que se alejan de los exámenes convencionales de los centros escolares, puesto que no se evalúan materias escolares, sino competencias, tal y como hemos mencionado anteriormente. Además, pretende examinar la capacidad del alumnado de resolver los problemas que se les presenten. Estos problemas suelen estar relacionados con situaciones que pueden llegar a encontrarse más adelante en sus vidas cotidianas. Gracias a estas pruebas, podemos tener una visión general de los fallos que suelen cometer los alumnos y las dificultades en las que pueden verse reflejados. Por otro lado, PISA se encarga de buscar cuáles son las motivaciones de los alumnos y también trata de conocer las situaciones de los estudiantes fuera del ámbito escolar, como, por ejemplo, la relación que tienen estos con sus familiares o las condiciones de vida en las que se encuentran.

Son muchos los autores que realizan una división de las dimensiones que posee la competencia lectora. No obstante, Condemarín (2001) propone una clasificación acertada de las dimensiones de la competencia lectora que es preciso comentar. El autor divide las destrezas en cuatro grupos: la *precisión*, la *fluidez*, el *auto monitoreo* y la *comprensión*. Además, explica que no es fácil diferenciar y evaluar esas destrezas.

- *Precisión*: es la habilidad de reconocer las palabras de manera correcta. Uno de los ejemplos que expone la autora para entender esto es que, si un niño lee un texto que contiene 100 palabras y de ellas conoce 90, reconoce por lo tanto la palabra con precisión. Además, también explica que la precisión implica conocer el código y comprender el significado.
- *Fluidez*: es la habilidad que posee el lector para leer en voz alta *de corrido*, con su respectiva entonación y con las pausas necesarias, demostrando así que la persona que está leyendo comprende el significado. Además, el lector, en ocasiones, realiza algunas pausas para resolver algunas palabras.
- *Estrategias de automonitoreo y autocorrección*: en este caso, los lectores, mediante el entendimiento y la comprensión de las palabras de los textos, comprueban si están

aplicando de manera correcta el código. Esto es fundamental para llevar a cabo una buena comprensión lectora. Otro aspecto que comenta la autora es que los buenos lectores, en el caso de no entender el significado de alguna palabra, se encargan de buscarlo y de entenderlo antes de continuar con la lectura.

- *La comprensión*: es la asimilación del significado tras vincularlo con otras ideas y generar deducciones, comparaciones y realizar preguntas.

Estas cuatro dimensiones son muy importantes y juegan un papel en el proceso de la lectura y comprensión del texto. Además, diferenciarlas nos permite reflexionar sobre nuestra forma de leer y sobre lo que estamos haciendo bien o lo que podemos mejorar. En definitiva, la competencia lectora es fundamental en el desarrollo humano, puesto que nos ayuda a obtener los conocimientos que necesitamos y nos aporta acceso a la cultura. Además, también nos permite reflexionar y tener sentido crítico.

2.3 El currículo

Para continuar con el desarrollo de nuestro trabajo, lo relacionaremos con el currículo canario, que resulta de gran utilidad para los docentes y que también nos aporta la información necesaria y las herramientas para llevar a cabo una mejor educación en las aulas. Así pues, antes de profundizar en el currículo de Canarias, vamos a hablar primero sobre el currículo básico por el que se rigen todas las Comunidades Autónomas de España. Es preciso aclarar que *el Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre, por el que se establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato* sirve como guía para cada Comunidad Autónoma y, además, en todas ellas podemos encontrar variaciones. Este Real Decreto nos ofrece diversas indicaciones y directrices para lograr una mejora de la educación.

Si nos dirigimos a la página del Boletín Oficial del Estado, podemos observar que en el artículo 1 del *capítulo 2* se mencionan diferentes aspectos que se deben tener en cuenta al llevar esto a la práctica. Por ejemplo, se hace hincapié en los objetivos que se deben

alcanzar, en las competencias que se deben trabajar, en los contenidos que se han de impartir, en los estándares de aprendizaje, en los criterios de evaluación y, también, en la metodología didáctica.

Por otro lado, si hablamos de competencias podemos ver que son varias las que se mencionan en el currículo autonómico de la ESO y de Bachillerato, y son las siguientes:

- *Competencia lingüística*
- *Competencia matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología*
- *Competencia digital*
- *Aprender a aprender*
- *Competencias sociales y cívicas*
- *Sentido de iniciativa y espíritu emprendedor*
- *Conciencia y expresiones culturales.*

La Comunidad Autónoma de Canarias, como todas las demás, tiene también su propio currículo y se rige por el Decreto 83/2016, que corresponde al currículo de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato y tiene como finalidad establecer las bases reguladoras de cada materia en esta comunidad. Por lo tanto, debido a la relevancia que presenta el inglés en nuestro trabajo, vamos a centrarnos en el currículo de la Primera Lengua Extranjera para llevar a cabo las actividades de animación a la lectura.

2.4 Primera Lengua Extranjera

Como señala el currículo de la ESO y de Bachillerato (Decreto 83/2016), es importante dominar más de una lengua debido al gran avance de las tecnologías y también al reclamo de conocimientos. Por lo tanto, es necesario desarrollar una serie de habilidades y competencias para desenvolvernó en la sociedad actual y, de esta manera, obtener más oportunidades en el mundo laboral y lograr un éxito a nivel general.

Uno de los aspectos que suscita interés en el currículo está relacionado con el hecho de que en Canarias se intenta implementar la idea del *aprendizaje permanente*, es decir, no se busca el aprendizaje meramente en las escuelas, sino también fuera de

ellas. Esto puede llegar a suponer un gran progreso, ya que las horas académicas que los alumnos pasan a lo largo de los cursos no son suficientes para aprender otra lengua: se necesita más tiempo para conseguir dominarla. Por esta razón, se mencionan las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), que son herramientas de gran utilidad para llevar a cabo este aprendizaje permanente.

El Marco Común Europeo de Referencias para las Lenguas: Aprendizaje, Enseñanza, Evaluación (MCER, 2001), diseñado por el Consejo de Europa, sirve de guía para elaborar el currículo de Primera Lengua Extranjera y se utiliza también para definir las destrezas lingüísticas de los alumnos a través de niveles que van desde un A1, que es el nivel básico, hasta un C2, que ocupa el máximo nivel.

El currículo está dividido en un total de cinco bloques: se organiza en estos bloques por la distinción del Marco entre procesos de comprensión, producción e interacción oral y escrita.

- Bloques I y II: *Comprensión de textos orales y producción de textos orales: expresión e interacción.*

- Bloques III y IV: *Comprensión de textos escritos y producción de textos escritos: expresión e interacción.*

- Bloque V: *aspectos sociolingüísticos, socioculturales y emocionales.*

Sin embargo, los bloques que nosotros vamos a comentar son los siguientes: el Bloque III, el Bloque IV y el Bloque V, que son los más relevantes al trabajo que estamos desarrollando.

2.4.1 Bloque III: Comprensión de textos escritos

Comprender los textos escritos, tal y como hemos mencionado anteriormente, es clave para llevar a cabo todo el proceso que supone la lectura. Leer sin entender se podría considerar una pérdida de tiempo, porque uno de los fines principales de la lectura es la comprensión; gracias a ella, podemos descifrar lo que el autor nos quiere decir en el texto, podemos extraer el conocimiento que necesitamos o, incluso, podemos llegar a razonar a medida que nos vamos sumergiendo en las palabras. Por lo tanto, nada de esto tendría sentido si no sabemos lo que se esconde en los significados. Así pues,

debemos llevar a cabo una serie de técnicas y de estrategias que faciliten a los escolares la comprensión lectora y les ayuden con todo lo que implica leer.

En este tercer bloque del currículo, hemos decidido trabajar los criterios 6 y 7. En el criterio 6 se expone que el estudiante debe comprender el sentido y la información general de los textos escritos y, además, reconocer los puntos principales sobre temas que estén vinculados a la vida cotidiana y que sean conocidos, de manera que el estudiante consiga una autonomía tanto en el ámbito educativo, como en el público y el personal.

Por otro lado, en el criterio 7, se busca que el alumno aplique ciertas estrategias para entender el sentido general de textos breves y extraer la información principal de este, o los puntos clave, de manera que se responsabilice de su propio aprendizaje. Asimismo, este criterio busca desarrollar el trabajo en grupo.

2.4.2 Bloque IV: Producción de textos escritos

El bloque IV, tal y como su nombre indica, tiene como objetivo que los alumnos creen sus propios textos escritos y, por lo tanto, proporciona ciertas herramientas para llevar esto a cabo. Es fundamental partir de conocimientos previos en cuanto a las estrategias de lectura y escritura que los estudiantes tienen de su lengua materna. En este bloque, hemos seleccionado los criterios 8 y 9, que son los que se trabajarán.

En el criterio 8 se manifiesta que el estudiante deberá redactar textos breves y que no posean una dificultad elevada. Estos textos tratarán sobre temas cotidianos o de interés propio, siguiendo las reglas básicas ortográficas, con la finalidad de obtener una cierta autonomía en situaciones corrientes, ya sea en el ámbito personal, público o educativo.

Por último, en el criterio 9 se expone que el alumno aplique las estrategias necesarias para escribir textos breves y con una estructura simple, pero redactándolos de manera adecuada, con el fin de responsabilizarse de su aprendizaje y lograr su autonomía, así como conseguir un enriquecimiento a través del trabajo en grupo.

2.4.3 Bloque V: Aspectos sociolingüísticos, socioculturales y emocionales

Este bloque tiene como objetivo que los estudiantes conozcan más sobre la cultura y las costumbres de otros países extranjeros, de manera que identifiquen las diferencias y similitudes que existen entre esas culturas. Además, el hecho de conocer más sobre otros países ayuda a trabajar ciertas habilidades como la autoconciencia, la perseverancia o la empatía, entre otras. Aprender sobre otra cultura también aporta una motivación en cuanto a querer aprender su idioma, así que esto es algo que puede ser bastante beneficioso para el aprendiz.

Todos estos factores son fundamentales a la hora de adentrarse en el mundo de la lectura, que nos ofrece una infinidad de personajes, culturas, lugares y costumbres, por lo que esto supone impartir en las aulas respeto y tolerancia hacia las diferencias y la diversidad que podamos encontrarnos.

Este bloque solo contiene un criterio, que es el número 10. Con este criterio se pretende aplicar a la comprensión y producción del texto los conocimientos sociolingüísticos y socioculturales básicos y más importantes de los países extranjeros, de manera que se respeten las convenciones comunicativas fundamentales, se muestre un enfoque intercultural y se desarrolle la empatía hacia las personas que forman parte de otra cultura o que hablen otra lengua. Además, este criterio busca alcanzar una visión creativa y emocional, así como identificar la lengua extranjera como un puente de entendimiento entre los pueblos y contribuir al desarrollo personal, emocional y creativo del alumno.

2.5 Animación a la lectura

La animación a la lectura constituye la base de nuestro trabajo. Por lo tanto, antes de adentrarnos en ella, vamos a aclarar lo que significa la palabra *animación*. La Real Academia Española (2014) nos propone varias definiciones, concretamente, cinco. Sin embargo, las entradas más acertadas son las siguientes: “1. Acción y efecto de animar o animarse” (Párr. 1), y, por otra parte, la cuarta entrada: “4. Conjunto de acciones

destinadas a impulsar la participación de las personas en una determinada actividad, y especialmente en el desarrollo sociocultural del grupo que forman parte” (Párr. 4).

Según Montserrat Sarto (1984) la animación a la lectura consiste en un acto consciente que tiene como objetivo lograr un acercamiento, ya sea afectivo o intelectual, a un libro determinado, de manera que el lector vea dicho acercamiento como algo divertido. Esta definición se asemeja a la de Carmen Domech, que define este término como “una actividad que se propone el acercamiento y la profundización en los libros de una manera creativa, lúdica y placentera” (Domech, 2004, p. 20). En ambas explicaciones, se expone la importancia de que la animación a la lectura se lleve a cabo mediante el regocijo.

En esta misma línea, Sarto (1984) corrobora estas últimas afirmaciones con la siguiente aclaración: “Al niño hay que introducirlo en la literatura mediante una lectura que pueda comprender que, además, le haga gozar y que también le permita reflexionar” (p. 19). Con esto, podemos concluir que el hábito de leer no debe centrarse en un deber, sino más bien en un placer, donde la monotonía y el aburrimiento no deben estar presentes, por lo que es necesario buscar nuevas técnicas que susciten interés en el alumnado. Puente (1996), a su vez, expone una idea similar en la que afirma que la acción de animar a leer se trata de una actuación internacional en la que se combinan estrategias lúdicas y creativas.

Con estas últimas explicaciones, podemos deducir que la animación a la lectura debe ser favorable y suscitar interés en los estudiantes. Esto lo reafirman Alcalá y Rasero (2004), quienes exponen que la animación a la lectura debe ser un proceso didáctico donde el educador busca alcanzar una actitud positiva en el estudiante respecto a la lectura, con el objetivo de que este se convierta en un lector habitual.

Por otro lado, la animación a la lectura debe basarse en la libertad y no debe tener una calificación (Sarto, 1989). Esta afirmación tiene su lógica, ya que leer es un placer, y no una obligación. Se debería enfocar la lectura como una actividad divertida y gratificante, no como una asignatura más del colegio.

Robert Escarpit (1986) afirma que la lectura debería fomentarse y llevarse a cabo desde la etapa de preescolar, que es cuando surgen las actitudes fundamentales. Por esta razón, cuanto antes se habitúe al niño a estar en contacto con los libros mejor será para

su desarrollo. Además, la lectura debería estar presente también en los juegos que realicen y en sus actividades cotidianas.

Elena Luchetti (2005), en su libro *Didáctica de la Lengua*, nos propone unas condiciones para llevar a cabo la animación a la lectura:

- Es conveniente utilizar un libro entero, y no solo un fragmento de él.
- Es necesario presentar el libro: título, autor, editorial... La información debe adaptarse a la capacidad de los estudiantes.
- Es importante lograr una continuidad. La propuesta mínima, tal y como expone la autora, es una vez por trimestre.
- Si queremos repetir la animación, es fundamental utilizar un libro diferente. Por otro lado, si queremos usar el mismo libro, es preciso cambiar de animación.
- Es necesario que la animación a la lectura sea participativa. Todos los alumnos tienen que formar parte de este proceso.
- Es importante que no sea una competición. Además, se debe fomentar el compañerismo. Si, por ejemplo, uno de los alumnos tiene alguna duda, los demás pueden ayudar a resolverla.
- La animación puede ser llevada a cabo cualquier lugar, ya sea en el aula, en las bibliotecas...
- En muchas ocasiones, es necesario que los alumnos hayan leído el libro completo.

Por otro lado, Juan José Lage (2013) clasifica la animación a la lectura en diez principios:

- Dosificación. Así como las plantas se ahogan por exceso de agua y las lámparas por exceso de aceite, lo mismo le ocurre a la acción del espíritu por exceso de estudio y de materia. (Montaigne).
- Oralización. Al niño a quien le gusta que otros le lean cosas, aprende a amar los libros. (B. Bettelheim & K. Zelan).
- Ficción. Para los niños, lo maravilloso siempre es bello. E incluso solo lo maravilloso es bello. (A. Breton).

- Emoción. Los niños no sienten curiosidad en perfeccionar un instrumento con el cual se les atormenta. Conseguid que ese instrumento sirva a su placer y no tardará en aplicarse a él. (J.J. Rousseau).
- Imitación. No creo en el lector espontáneo. Los que solemos tenernos por tales hallaremos en los orígenes de nuestra afición, si recapacitamos, estímulos y contagio. (Lázaro Carreter).
- Variación. Creo que, en la literatura, la poligamia y el politeísmo no solo son lícitos, sino que son la única postura posible. El dicho evangélico “en la casa del padre caben muchas moradas” sirve también para la literatura. (Claudio Magris).
- Desmitificación. Para reconciliar a los jóvenes con la lectura hay que recurrir de vez en cuando a lo informal. (Daniel Pennac).
- Creación. Leer un libro no es pasar las páginas. Es releerlo, es reescribirlo. No enseñar a los niños que leer y escribir son casi la misma cosa desde el punto de vista del ejercicio intelectual es un gran error. (Paolo Freire).
- Consolidación. Los recorridos de los lectores son discontinuos. No hay que inquietarse: no se entra en la lectura como se abraza una religión. (M. Pett).
- Formación: Solo consigue apasionar al alumno el profesor apasionado. Solo consigue ilusionarse con una disciplina la persona que la conozca y domine. (Salvador G. Ordóñez) (p.80).

Muchos de estos principios, se pueden utilizar de manera simultánea, es decir, no es necesario elegir uno de los diez, sino todo lo contrario: cuantos más se empleen, más resultados podremos observar y mejor llevaremos a cabo el proceso de animación a la lectura.

2.5.1 Técnicas y estrategias para llevar a cabo la animación a la lectura

Existe una gran variedad de autores que proponen técnicas y estrategias para acercar a los alumnos hacia la lectura, y esto no es una tarea fácil para los docentes, tal y como señala Solé (1992). Según Valls (1990), las estrategias tienen como finalidad regular las actividades de las personas para elegir, evaluar, perseverar o abandonar ciertas acciones hasta conseguir nuestro objetivo. Sin embargo, Solé (1994) expone que

las estrategias no determinan completamente el transcurso de una acción concreta. Además, afirma que son independientes y que pueden llegar a generalizarse.

En cuanto a las estrategias, los autores, a lo largo de la historia, han propuesto diversas definiciones y las han relacionado con determinados conceptos. Por ejemplo, César Coll (1987) compara la estrategia con un procedimiento, aunque también añade que otros escritores han llegado a relacionarla con reglas o habilidades. Este autor, sin embargo, define las estrategias como acciones que están ordenadas y terminadas. Esto significa que persiguen un propósito determinado.

José Quintanal (2000) propone una serie de técnicas para fomentar la lectura, y las clasifica de la siguiente manera:

- *Técnicas o estrategias de impregnación.* Persiguen un ambiente propicio a la lectura.
- *Técnicas de escucha activa.* Tienen como objetivo que el alumnado escuche con atención.
- *Técnicas de narración oral.* Buscan realizar narraciones adecuadas, llevándolas a cabo de una manera sugerente y creativa.
- *Técnicas de presentación.* Tal y como dice la palabra, buscan presentar libros o textos.
- *Técnicas de lectura.* Favorecen el gusto hacia la lectura y que se debe llevar a cabo de manera profunda y analítica.
- *Técnicas de postlectura.* Trabajan diversos aspectos después de haber realizado la lectura y ejercen la función de motivar a los lectores a leer otros textos.
- *Talleres y actividades creativas* (en torno a la lectura). Mezclan la animación lectora con la práctica de una destreza.
- *Juegos* (en torno a la lectura). Combinan los juegos de siempre con la lectura y los libros.
- *Técnicas de creación y recreación.* Promueven los roles de escritor/a, ilustrador/a, impresor/a y editor/a por parte del alumnado.
- *Técnicas de promoción de la lectura.* Pueden llegar a conseguir que los lectores motiven a otros/as a leer.

Aunque estas técnicas pueden variar según los autores, las técnicas que nos ofrece este autor son bastante completas y podríamos llevarlas al aula si queremos

empezar a fomentar la lectura dentro de clase, o incluso fuera. A pesar de que cada día supone más un desafío que los alumnos se interesen por la lectura, si lo realizamos de la manera adecuada, este desafío que, en ocasiones, vemos tan alejado de la realidad, puede convertirse en un propósito cumplido.

Así como hemos podido percibir diferentes pistas que pueden ayudar a los lectores a conocer más a fondo el mundo de la lectura, también existen ciertas acciones o *antitécnicas* que deberíamos evitar para que el alumno o alumna no se desmotive. Uno de los autores que define bien esto es José Quintanal (2000):

- No obligar a los estudiantes a leer, ya que debe ser una decisión que ellos tomen por voluntad propia.
- No establecer conjeturas respecto a la falta de tiempo para realizar la lectura.
- No esperar que los jóvenes se conviertan en lectores de un día para otro.
- Criticar el hecho de que un individuo no lea carece de efectividad.
- Eludir las comparaciones con sus compañeros o compañeras.
- Evitar las imposiciones. Por ejemplo, no debemos imponer nuestros gustos sobre los demás.
- No obligar a que el lector termine un libro si este no quiere o no se ve capacitado.
- Evadir que todo el poder recaiga en la escuela. También es obligación de las familias que el alumnado aprenda a leer y consiga esa motivación.
- Evitar comprar ciertos libros por moda o porque están de oferta.
- Rehuir de corregir continuamente los errores.
- Dejar de leer a los estudiantes una vez que estos aprendan a hacerlo.
- No castigar a los alumnos o privarles de ciertas actividades como represalia por no leer.

Es importante que estas recomendaciones se lleven a cabo para que el alumnado se acerque al mundo de la lectura y no se desmotive, ya que, si incumplimos alguno de estos apartados, el estudiante podrá perder la confianza en sí mismo, así como también podrá experimentar cierto agobio.

2.5.2 ¿Por qué los alumnos no tienen motivación a la hora de leer?

A medida que transcurren los años se ha producido un descenso bastante notable de lectores en nuestra sociedad, y esto puede llegar a ser un problema grave debido a la importancia que tiene la lectura en nuestro día a día. Es por esta razón que vamos a intentar indagar un poco más en este tema comparando y contrastando cierta información.

En primer lugar, es necesario comentar las palabras de Mauricio Ostria (2005), en las que asegura que estamos expuestos a constantes cambios culturales y que existe una crisis que cada vez está más presente entre nosotros: la crisis del libro y de la lectura. Este autor explica que el problema no está en el hecho de que la gente deje de leer, sino en la manera que concebimos la lectura hoy en día. Por lo tanto, es fundamental que los animadores o mediadores busquen la forma de atraer a los jóvenes hacia el mundo de los libros, teniendo en cuenta el hecho de que la sociedad avanza y cambia, y somos nosotros los que tenemos que ajustarnos a ella.

Según la propuesta para mejorar la lectura en secundaria de Sedano (2015), podemos encontrarnos con varias causas que reflejan la falta de motivación del alumnado por la lectura:

- *Falta de concentración.* Este es un aspecto básico para adentrarse en el mundo de los libros. Si el alumno o la alumna no se concentra, lo más probable es que no llegue a entender lo que está leyendo.
- *Pobreza de vocabulario.* Esto tiene una estrecha relación con el empeño que el alumnado ponga en el estudio. Si el estudiante no pone interés en estudiar ni en aprender, su competencia léxica disminuirá, y, por lo tanto, también el rendimiento escolar.
- *Ambiente familiar.* El cariño y la ayuda que puedan ofrecer los padres de los alumnos en cuanto a deberes o estudio influye altamente en la personalidad de estos/as.
- *Nivel académico.* No se debería reducir el nivel de un estudiante a una nota numérica, ya que el nivel que estos poseen depende de muchos factores. Por lo tanto, no debemos “prejuizar” a los alumnos que tienen menos nota que otros privándolos de la animación a la lectura.

- *Falta de hábito de lectura y estudio en casa.* Los padres de los estudiantes deberían apoyar y llevar un control de los alumnos en cuanto al estudio y también a las necesidades que solicitan.

Cada alumno es diferente, y es importante realizar un análisis individualizado del motivo por el que el estudiante no quiere leer, o saber cuáles son los factores que impiden que pueda llevar a cabo el proceso de lectura en el aula o fuera de esta.

2.5.3 Beneficios de la lectura

La lectura juega un papel fundamental a lo largo de nuestras vidas y, además, nos aporta más beneficios de los que nos podemos imaginar. Puede ser de manera intencional o no, pero cada día que pasa leemos algo, ya sea un periódico, un libro, la carta de un menú, un mensaje de texto, un anuncio... En definitiva, no podemos escapar de la lectura. Y aunque hace miles de años éramos analfabetos, hoy en día no se concibe una sociedad que no es capaz de leer o de escribir.

José Quintanal (2000) aclara que existen diversos motivos por los que es conveniente afirmar que leer nos aporta muchos beneficios. Entre ellos, el autor menciona que la lectura es nuestra principal fuente de información y libertad, ya que gracias a esto podemos evitar que nos manipulen y también podemos ser críticos. Por otro lado, nos muestra que es una gran herramienta para desatar la imaginación, puesto que gracias a ella podemos crear y conocer otras realidades y mundos imaginarios que en la vida real son completamente imposibles de concebir. Además, leer nos acerca a nuestros seres queridos, potenciando los lazos afectivos, nos ayuda a relacionarnos con nuestros familiares o amistades, interactuando con ellos, contándoles historias y aprendiendo a escuchar o ser escuchados. Por último, el autor concluye aclarando que leer también nos beneficia en el ámbito escolar, ayudándonos a tener éxito.

Esta última aclaración también la reafirma Javier Gil Flores (2011) en su artículo “Hábitos lectores y competencias básicas en el alumnado de Educación Secundaria Obligatoria”, en el que expone que leer textos literarios de manera habitual, con un propósito recreativo, ayuda a mejorar notablemente nuestras competencias matemática, lingüística y científica.

Así mismo, se ha demostrado que leer nos aporta un vocabulario más amplio y rico. Esto lo comprobó el psicólogo Stuart Ritchie, en colaboración con la revista *Child Development* (2014), en la investigación titulada *Does Learning to Read Improve Intelligence? A Longitudinal Multivariate Analysis in Identical Twins From Age 7 to 16*. En este estudio, se examinaron 1890 pares de gemelos a los 7, 9 10, 12 y 16 años, y se utilizó un diseño de diferencias monocigóticas cruzadas para comprobar las asociaciones de las diferencias de capacidad de lectura anteriores dentro del par, con las diferencias de inteligencia posteriores. Es decir, con esto se buscó demostrar que el entorno influye considerablemente en la inteligencia, y la mejor manera de comprobar esto es con individuos que comparten todos sus genes y también el género.

El neurólogo Stanislas Dehaene (2007), en su libro *Les neurones de la lecture*, explica que la capacidad lectora modifica nuestro cerebro. Así pues, tal y como expone el doctor García Ribas, Coordinador del Grupo de Estudios de Conducta y Demencia de la Sociedad Española de Neurología (como se citó en Gutiérrez Portillo, 2013), las personas que leen de manera habitual tienen más conexiones neuronales.

Por otro lado, Caroline Shrodes (1950) presenta la lectura como un tratamiento mediante los libros, la biblioterapia, que consiste en un proceso dinámico y activo entre un texto ficticio y la personalidad del lector, donde se movilizan emociones para producir un cambio en el individuo. Por lo tanto, la lectura puede ser muy útil para mejorar nuestra salud mental, reducir el estrés y mejorar nuestra resiliencia. Siguiendo esta misma línea, leer mejora nuestra felicidad, y esto nos lo ha demostrado la doctora Josie Billington (2015), del Centro de Investigación en Lectura, con la iniciativa *Quick Reads* en: *Reading Between the Lines: the Benefits of Reading for Pleasure*. Este estudio demostró que, si leemos al menos media hora a la semana, existe un 20% más de probabilidad de sentir satisfacción, un 21% menos de sufrir de depresión y un 10% más de tener autoestima.

Otro aspecto que mejora la lectura es la creatividad. Esto lo corroboró una investigación realizada en la Universidad de Toronto (2013) titulada *Opening the Closed Mind: The Effect of Exposure to Literature on the Need for Closure*. En este estudio, realizado por Maja Djikic, Keith Oatley y Mihnea Moldoveanu, reclutaron participantes de entre 18 y 53 años de edad que tenían que leer textos cortos de ficción

en un determinado periodo de tiempo. Los resultados se compararon con otros individuos que no habían leído nunca un texto de ficción. A través de las cifras que se observaron, se llegó a la conclusión de que leer estas historias ficticias mejora notablemente la creatividad en el lector.

Por último, Ruppl (2006) nos muestra que la lectura también puede llegar a ser muy útil a la hora de aprender una lengua extranjera ya que nos aporta un gran contenido lingüístico y nos enseña determinados aspectos culturales sobre la sociedad en general. Además, la lectura nos permite aprender no solo sobre otras lenguas, sino que también nos da la oportunidad de conocer más a fondo nuestra cultura, fundamental para tener nuestra propia identidad.

2.6 El animador o animadora a la lectura

La función de motivar a los alumnos e iniciarlos en el mundo de los libros es todo un desafío. Por lo tanto, el animador o animadora juega un papel fundamental en el aprendizaje de los lectores, tal y como explica Salinas (1983). Según José Quintanal (2000) el animador es aquel que actúa como un mediador que tiene como objetivo final propiciar un acercamiento entre el niño y el lector.

El objetivo final de estos, por lo tanto, es lograr que los jóvenes descubran el placer de leer y que se sumerjan entre las páginas por gusto, y no por una mera obligación. Asimismo, Lerner (2001) afirma que el docente es quien se encarga de acercar a los alumnos a la lectura, así como de formarlos para que, algún día, se conviertan en miembros plenos de la comunidad lectora. No obstante, Mata (2000) manifiesta que no solo los profesores son los únicos que pueden ejercer esta función, sino que también los familiares podrían llegar a servir de animadores a la lectura. De hecho, aclara que el hogar forma parte del inicio del ser humano y que es allí donde se debería empezar a leer y lograr despertar cierto interés hacia los libros.

De la misma manera, José Quintanal (2000) también afirma que se debe promover la lectura desde que somos pequeños, independientemente de nuestros gustos y preferencias, ya que es en el núcleo familiar donde comienza todo. El autor expone la siguiente frase: “el lector no nace, se hace” (p. 21). Esto significa que es necesario

enseñar a los jóvenes desde que son niños a leer y a aprender las técnicas y estrategias necesarias para poder hacer un buen uso de la lectura, ya que se trata de algo que hay que enseñar, no es innato. Además, hace hincapié en la importancia de un clima que sea adecuado para el niño o la niña, en el que la afectividad juega un gran papel, y explica que los primeros años de vida son un factor clave para relatar ciertas historias, cuentos, etc. Esto también permite habituarnos aún más a las lecturas que podamos encontrar en un futuro, y establecer conexiones.

Tal y como se expone en el libro *Hábitos lectores y animación a la lectura* (Morón *et al.*, 1996), para ser animador es necesario tener experiencia lectora, en la que la comprensión juega un papel clave. Además, el entusiasmo y el hecho de creer en lo que se hace, así como la imaginación y la intuición, y la capacidad de la que disponga cada uno a la hora de comunicarse son fundamentales para que todo funcione correctamente.

José Quintanal (2000) afirma que el animador, si actúa de manera adecuada empleando las técnicas y estrategias necesarias, conseguirá lo siguiente:

- Desarrollar y potenciar la imaginación del lector, de manera que logre trabajar en su recreación personal.
- Planificar sus experiencias de lectura, ya sean personales o compartidas.
- Realizar actividades lúdicas con las lecturas que se han leído anteriormente los alumnos.

Valenzuela, Muñoz, Silva-Peña, Gómez y Precht (2015), por otro lado, presentan la siguiente propuesta:

- No es suficiente con esperar del profesor que anime a los estudiantes a leer, sino que también es necesario proporcionarle elementos teóricos para que lleve a cabo un orden y una organización a la hora de tomar las decisiones pedagógicas.

- El principal foco de la motivación escolar debe ser el aprendizaje. En muchas ocasiones, se da demasiada importancia al hecho de amenizar la clase y conseguir que los alumnos terminen la tarea. Esto no significa que no sea importante, pero no es el objetivo principal.

- Debemos tener la capacidad de afrontar la lectura desde los desafíos pedagógicos, y no solo conocer las teorías generales de la motivación. De nada sirve conocer una gran cantidad de teorías si al final no se llevan a la práctica y no se examinan correctamente.

- Es importante que el docente sea consciente de lo que lo que al alumno le gusta o le motiva. No basta solo con asumir que quiera leer. Si el docente se preocupa por los intereses de sus alumnos tendrá una idea de cómo llevar a cabo sus clases, y esto también será positivo para el alumnado, ya que estará siendo partícipe de un tema que le agrada.

2.7 El juego en la animación a la lectura

Los juegos siempre han despertado la ilusión de los más jóvenes e incluso, a veces, de los adultos también. Forman parte de nuestra vida desde que prácticamente tenemos uso de razón. Los juegos, generalmente, se asocian con el entretenimiento y, por ello, siempre se han intentado separar del aprendizaje, tal y como afirma Mata (2008). Además, los juegos alejan a los niños de su principal objetivo, que es el de aprender (Vigotsky, 2000). No obstante, si se desarrollan de la manera adecuada, pueden servir de gran ayuda para fomentar el placer por la lectura. Además, propician la creatividad y la originalidad, así como la imaginación. Tal y como afirma Bruner (1989), los juegos nos permiten intercalar nuestros pensamientos, nuestro lenguaje y la ficción. Esto nos permite ir más allá de la realidad y crear nuevos mundos, aunque también nos da la oportunidad de discernir entre la realidad y lo que no existe. En esta misma línea, Mata (2000) realiza una analogía entre la poesía y el juego, en la que explica que tanto los poetas como los niños son capaces de crear su propio mundo en sus mentes. Esto corrobora una vez más el uso de la creatividad que ya hemos mencionado anteriormente.

Por otro lado, Kalan y Pregelj (2018) apoyan el empleo de juegos en la animación a la lectura ya que fomentan la autonomía a la hora de aprender y también impulsan la motivación. Sin embargo, tal y como expone Moreno (2000), no es conveniente reducir la lectura específicamente a esto, puesto que, desafortunadamente,

los juegos no crean lectores, y aunque se ha llegado a indagar en este tema, creando actividades dinámicas que susciten interés y diversión para los estudiantes, no se han logrado grandes avances. No obstante, Moreno (2000) también expone que posiblemente las verdaderas causas por las que los jóvenes no leen se deban más bien a que estos no saben leer, y no por el empleo de estos juegos en el aula.

Claudio Magris (2001) está a favor del empleo de los juegos como técnica de animación a la lectura puesto que favorecen la motivación y suscitan un alto interés, por lo que si se combinan con la lectura pueden ser una buena técnica para atraer a lectores. Además, este autor relaciona los juegos con su infancia y el hecho de utilizarlos le hace volver a revivirla. En otras palabras, Magris (2001) expone que el empleo de actividades lúdicas como la que hemos mencionado es un acto apasionado, por lo que se trata de algo positivo.

Asimismo, el juego nos permite interiorizar la experiencia lectora, como también mencionaron González, Guízar, Sepúlveda y Villaseñor (2003). Por esta razón, consideramos que implementar estas actividades lúdicas en el aula puede llegar a despertar interés en los lectores e iniciarlos en el mundo de la lectura, aunque, evidentemente, no hay que utilizarlos como recurso único, y tampoco debemos olvidar nuestro verdadero objetivo.

Carmen Miverva (2002) afirma que los juegos potencian determinadas cualidades que están relacionadas con la moral como, por ejemplo, el autocontrol, la honestidad y la seguridad. La atención es otra cualidad que los juegos mejoran, así como la reflexión, la búsqueda de diferentes opciones para poder ganar, y la obediencia, que es necesaria para cumplir las reglas. Asimismo, el juego en la lectura puede llegar a convertir al alumno o alumna en una persona creativa, curiosa, con imaginación, capaz de crear, de inventar y de juzgar las situaciones que se le presenten en su día a día, así como de desarrollar ciertas habilidades sociales.

3. METODOLOGÍA PARA LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN DIDÁCTICA

Tras haber indagado en el ámbito de la animación a la lectura y haber aclarado ciertas incógnitas teóricas que podían ocasionar algunas dudas en relación con este trabajo, vamos a realizar una serie de miniproyectos que constan de determinadas actividades cada uno. Con estas actividades, buscamos motivar al alumnado a leer en una lengua extranjera que, en este caso, se trata del inglés.

Además, con estos miniproyectos, queremos lograr que los estudiantes mejoren su nivel de inglés y que lo aprendan desde un enfoque más dinámico y lúdico para ellos, alejándolos de las estrategias de enseñanza tradicionales y, en ocasiones, obsoletas. Si llevamos a cabo de la forma correcta estas actividades, podremos observar una mejoría en diversos aspectos como, por ejemplo, en la comprensión lectora de los alumnos, en el vocabulario, la ortografía o en la fluidez lectora.

Desafortunadamente, estas propuestas no se han podido llevar a cabo en el CEO Leoncio Rodríguez, instituto en el que se realizaron las prácticas externas del Máster del Profesorado de Educación Secundaria de inglés. Sin embargo, gracias a esta experiencia, hemos logrado obtener una idea del nivel que los estudiantes poseen y lo hemos podido utilizar como guía para llevar a cabo nuestro trabajo final.

La propuesta metodológica que vamos a presentar va dirigida a los alumnos de 1º de la ESO, que conforman el curso que elegimos para realizar nuestra situación de aprendizaje. Hemos decidido adaptar dicha propuesta al nivel de inglés de la clase en particular para que no tengan problema a la hora de entenderla y realizarla. No obstante, es evidente que existe alguna excepción dentro del alumnado, ya que hay ciertos estudiantes que sí poseen un mejor dominio del idioma, por lo que no tendrían tantas dificultades a la hora de realizar las actividades. Aun así, esto no tiene por qué suponer una desventaja, ya que los alumnos que conocen más la lengua extranjera pueden ayudar a los compañeros que posean menos nivel de inglés.

Con esta propuesta, además, vamos a trabajar otros aspectos como el proceso de socialización. Este proceso puede ser beneficioso para los alumnos, en especial para

tratar determinados temas como el *bullying*, ya que, con ciertas actividades, se podrá unir a los estudiantes. Asimismo, estas actividades también pueden ayudar a los alumnos con necesidades específicas, como los TDAH (Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad) debido a que, a lo largo de las sesiones, hay varias actividades en las que tienen que realizar una representación teatral, y esto puede ayudar a favorecer su integración en el grupo, así como a regular su conducta.

Por último, es preciso aclarar que los profesores seremos simplemente guías u orientadores en el proceso de lectura. Es decir, los alumnos serán los protagonistas, puesto que serán partícipes de todas las lecturas que se realicen en el aula, de manera que lograrán un clima basado en la participación de todos los alumnos.

4. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN BASADA EN ACTIVIDADES DE ELABORACIÓN PROPIA

Miniproyecto 1: Cuentos tradicionales

Este miniproyecto, tal y como indica su título, trata sobre los cuentos tradicionales que han estado presentes a lo largo de nuestras vidas desde que éramos pequeños. Hemos decidido elegir estos cuentos porque, al estar adaptados a niños, son fáciles de entender y no poseen un vocabulario demasiado complejo, así que esta puede ser una forma de acercar al alumnado al mundo de la lectura.

Tal y como afirman Gallardo y León (2008), los cuentos son narraciones breves que son escritas generalmente en prosa, y combinan hechos reales con hechos imaginarios. Los cuentos provienen de la narración de mitos, hazañas y leyendas. Además, estos autores señalan que los cuentos alimentan el lenguaje, liberan la imaginación y también la afectividad. Asimismo, exponen que el cuento es una de las vías más eficaces para llevar a cabo la enseñanza del lenguaje escrito y del lenguaje oral.

Gracias a los cuentos, los alumnos pueden desarrollar su imaginación y crear sus propias historias, por lo tanto, esto ayudará a trabajar la comprensión y producción de textos escritos. Además, inventar sus propias historias y compartirlas con sus compañeros mejorará el aprendizaje en equipo, tal y como se expone en el currículo.

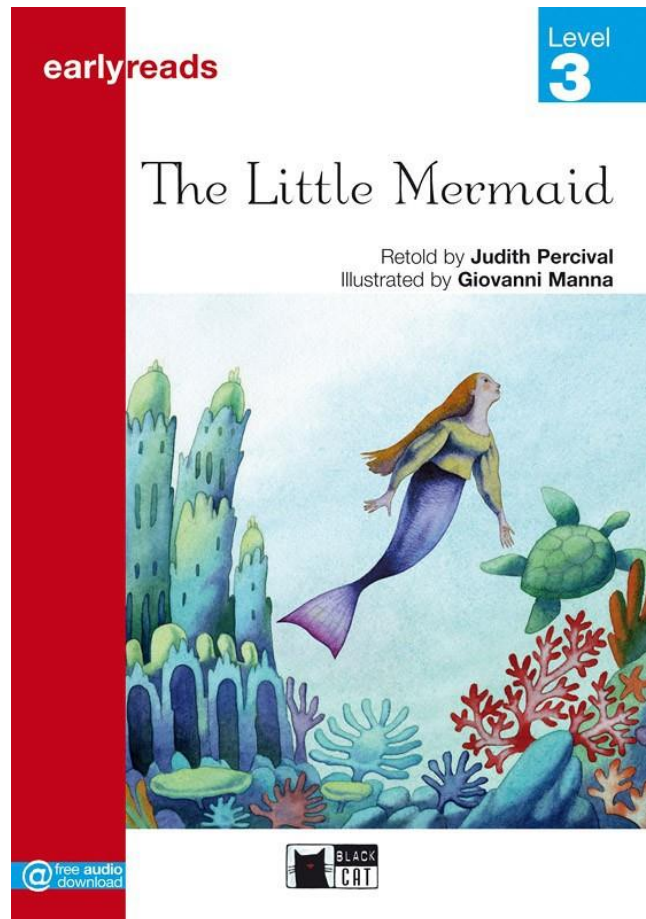
Para trabajar este tema, vamos a entregar a los alumnos una lista con una serie de cuentos cuya utilidad se explicará posteriormente. La lista se compone de un total de 6 cuentos adaptados al nivel de los estudiantes.

El primer cuento será *The Little Mermaid* (La Sirenita).

The Little Mermaid es una versión adaptada de la autora Judith Percival. Narra la historia de una sirena que quiere explorar el mundo de los humanos y, tras subir a la superficie, se enamora perdidamente de uno de ellos, así que tendrá que buscar la forma de volver a encontrarlo.

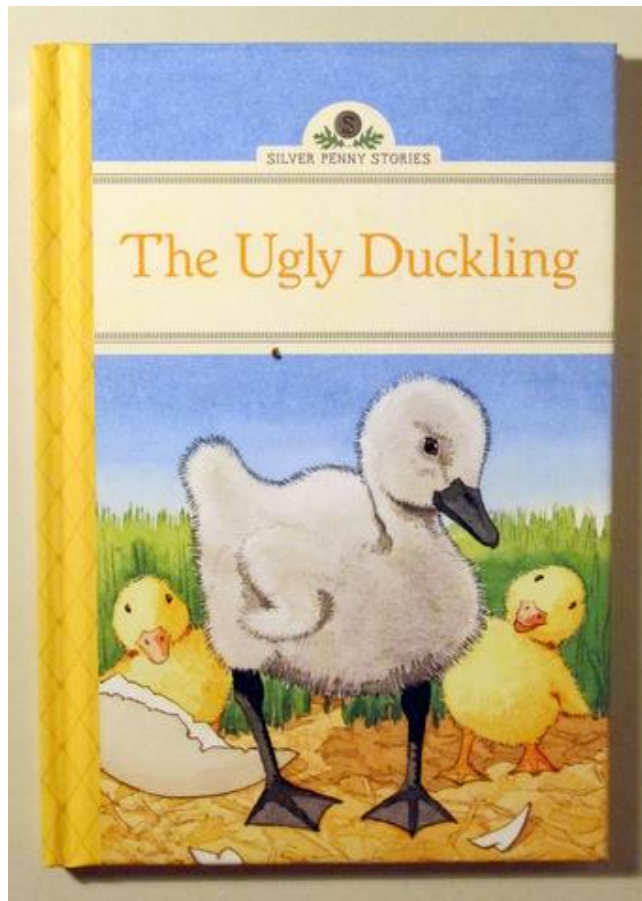
Se trata de un cuento adaptado cuya autora es Judith Percival. Narra la historia de una sirena que quiere explorar el mundo de los humanos y, tras subir a la superficie,

se enamora perdidamente de uno de ellos, así que tendrá que buscar la forma de volver a encontrarlo.



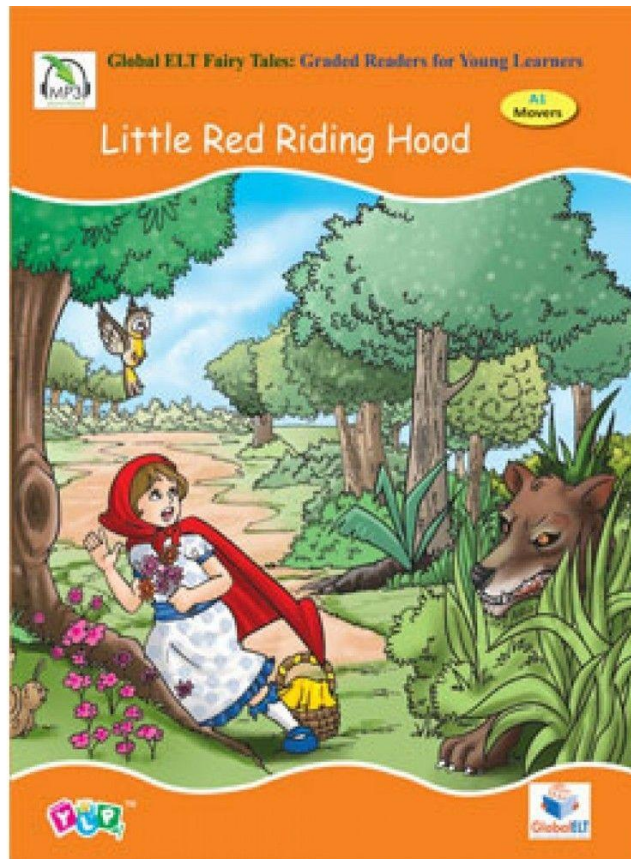
El segundo cuento, *The Ugly Duckling* (El Patito Feo).

Cuenta la historia de un patito que sufre el abuso y las burlas de los demás patos a su alrededor, hasta que un día crece y se convierte en un hermoso cisne.



El siguiente cuento es *Little Red Riding Hood* (Caperucita Roja).

Relata la historia de una niña que, un día, tiene que llevarle una cesta a su abuelita. Sin embargo, por el camino se encuentra con un imprevisto: un malvado lobo que la engaña.



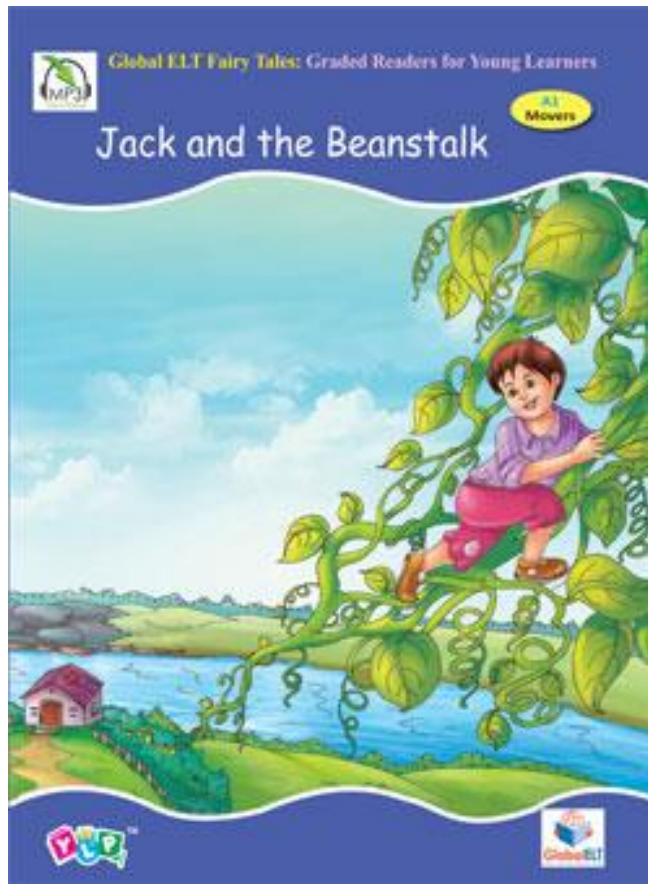
El cuarto libro de la lista, *Beauty and the Beast* (La Bella y la Bestia).

Es la historia de un joven príncipe que es maldecido y convertido en una bestia por una misteriosa hechicera. Su única esperanza es amar a una joven y ganarse su amor para poder romper el hechizo.



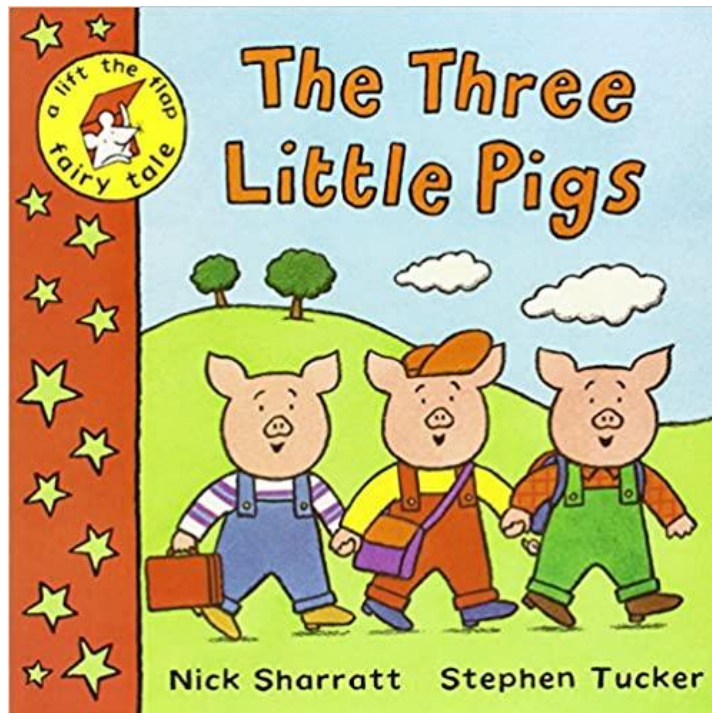
El siguiente cuento se titula *Jack and the Beanstalk* (Jack y las Habichuelas mágicas):

Se trata de la historia de Jack, un joven pobre que vive con su madre. Un día, va al mercado a vender su vaca y un desconocido le ofrece judías por la vaca. Jack decide plantar las judías y, a la mañana siguiente, se da cuenta de que son mágicas.



El último cuento se titula *The Three Little Pigs* (Los Tres Cerditos).

Narra la historia de una madre que manda a sus tres cerditos hermanos a construir cada uno su propia casa para huir del lobo feroz.



Todos estos cuentos han sido seleccionados minuciosamente para que no exista una diferencia de nivel entre ellos y que todos los alumnos dispongan de las mismas condiciones.

Actividad 1

En primer lugar, empezaremos nuestra sesión preguntándole a los alumnos si saben lo que son los cuentos tradicionales, y si son capaces de nombrar alguno.

A continuación, una vez que hayan respondido, les daremos una breve explicación de lo que son: cuentos que se han ido contando de generación en generación, en los que se combina la fantasía con la realidad. Además, añadiremos el siguiente dato curioso: en muchas ocasiones, la misma historia puede tener sus variaciones debido a que estos cuentos, generalmente, se transmitían de forma oral, es decir, de boca en boca.

Con este comienzo, lograremos que los alumnos tengan una idea más clara sobre el miniproyecto que vamos a llevar a cabo y también podremos saber el nivel de conocimiento que tiene cada estudiante sobre el tema.

- **Actividad 2**

Esta actividad también forma parte del proceso de prelectura. Para llevarla a cabo, vamos a jugar con uno de nuestros sentidos: el oído.

En el ordenador del aula, vamos a reproducir una serie de sonidos. Estos sonidos no podrán estar acompañados de ningún contenido visual, por lo que se les pedirá a los alumnos que cierren los ojos, y así lograrán desatar su imaginación mediante escenarios que crearán en su mente tras haberlos escuchado. Una vez que los escuchen, los estudiantes tendrán que decir en voz alta a qué cuento o cuentos tradicionales les recuerdan. Por ejemplo, uno de ellos consistirá en aleteos de peces, olas, tambaleo de un barco y los graznidos de una gaviota. Una de las posibles respuestas en este caso sería el cuento tradicional de *La Sirenita*.

Otro sonido que podríamos reproducir podría ser el de un estanque, un río o un lago, en el que los estudiantes escuchen cómo el agua corre a través de sus oídos. A continuación, reproduciremos el graznido de unos patos. Con todo esto, se podría llegar a deducir que los sonidos que hemos escuchado evocan al cuento tradicional de *El Patito Feo*.

Esta actividad de prelectura puede tener diversas respuestas, ya que cada mente es diferente, y esto es algo positivo que nos permite explorar y conocer diferentes posibilidades.

- **Actividad 3**

Una vez terminadas las actividades previas a la lectura, vamos a llevar a cabo las actividades de lectura.

Una vez que los grupos hayan elegido el cuento, tendrán que leerlo en casa, de manera individual, pero con ciertas pautas y actividades que se irán entregando a lo largo del plazo estipulado. Los docentes iremos corrigiendo esas actividades para comprobar si los alumnos están realizando la tarea correctamente. Las actividades se realizarán en grupo y se llevarán a cabo en el aula. En el caso de que no consigan acabar la tarea propuesta para ese día en clase, deberán terminarla en casa. En cuanto a la fecha límite, dispondrán de dos meses para leerlo y haberlo comprendido lo

máximo posible. Además, a los alumnos se les proporcionarán fechas límite para leer cada fragmento.

- **Actividad 4**

Tras haber leído de manera individual todos los cuentos que fueron seleccionados en clase, los alumnos tendrán que retomar los grupos que se eligieron al principio de la actividad.

En esta sesión, tendrán que utilizar sus dotes artísticas porque van a tener que representar la historia mediante dibujos e imágenes de elaboración propia. Es decir, van a tener que crear su propio cuento ilustrado, sin texto. Lo tendrán que dividir en partes o capítulos, tal y como se encuentran organizados los cuentos clásicos.

En cuanto a los recursos que empleen para crear el cuento, podrán utilizar los que ellos prefieran. Pueden emplear recursos electrónicos o dibujar las ilustraciones en papel o en cartulinas. La única condición es que tendrán que entregar el cuento de forma física para que no haya ningún problema a la hora de compartirlo con sus compañeros, ya que, por ejemplo, si uno de los grupos realizara el cuento en una *tablet* y solo se pudiera observar mediante esta, podría existir la posibilidad de que se rompiera al estar pasando por las manos de los alumnos. Posteriormente, lo compartirán con sus compañeros, pero sin aclarar ni explicar nada de la historia.

Los profesores les mostraremos una herramienta online a modo de ejemplo que podrán utilizar para realizar el trabajo. Hemos seleccionado este recurso porque es muy fácil de entender y, además, no es necesario descargarlo, ya que es en línea. El nombre de la página es ***DeviantArt muro***. Los pasos que hay que seguir para trabajar con esta página los explicaremos los docentes en clase mediante una demostración.

- **Actividad 5**

Cuando los alumnos hayan terminado de dibujar sus cuentos ilustrados tendrán que ir pasando sus trabajos por las mesas para que el resto de sus compañeros puedan verlos.

Posteriormente, los profesores nos encargaremos de recoger los cuentos y repartirlos de manera aleatoria a cada grupo. Una vez repartidos, los estudiantes tendrán que interpretar el cuento que les haya tocado y añadir el texto, relatando la historia según las imágenes que observan. El texto de cada dibujo no debe extenderse demasiado, ya que se trata de un cuento corto y no debe ocupar mucho tiempo.

La dinámica de esta actividad es igual a la anterior: en el caso de que no logren terminarla en clase, tendrán que completarla en casa.

- **Actividad 6**

Para finalizar este miniproyecto, cada grupo tendrá que representar el cuento al que ha tenido que proporcionar un texto. Pueden utilizar todos los recursos o ayudas que ellos elijan para contar la historia. Por ejemplo, marionetas, papiroflexia, etc. No obstante, hay una serie de condiciones que deberán cumplir:

- Es imprescindible que haya un narrador
- Es fundamental que exista un protagonista y un antagonista
- En el caso de que falten personajes por interpretar, es conveniente que los alumnos interpreten más de uno. Es decir, es posible interpretar más de un personaje por alumno.

Los materiales principales que se van a utilizar son: un ordenador o *Tablet*, libros de lectura, proyector, hojas de papel y lápiz o bolígrafo. Además, los materiales que ellos decidan para representar la obra.

Miniproyecto 2: Una pizca de poesía

- **Actividad 1**

En este miniproyecto, nuestra protagonista va a ser la poesía. Cerrillo (2006, p. 45) expone las siguientes palabras para definirla: “la poesía es la expresión de la belleza por medio de las palabras, expuestas a través de una unidad rítmica especial, el verso”.

La poesía nos permite crear y desatar nuestro lado más ingenioso y, en ocasiones, se puede llegar a considerar un juego. Siguiendo esta línea, Gómez Martín (1993, p. 24) aclara que “la poesía colma las necesidades de juego, expresión y disfrute estético.” Además de trabajar la creatividad, la poesía ayuda a mejorar la expresión verbal, fomenta el gusto por la lectura y también propicia la comprensión de conceptos.

Para comenzar nuestro primer miniproyecto, vamos a preguntar a los alumnos si saben lo que es y si podrían mencionar al menos una de las características principales de un poema. Las posibles respuestas de los estudiantes podrían ser que los poemas poseen ritmo y rima, que se pueden escribir en verso o en prosa, que la rima puede ser consonante o asonante, etc. En el posible caso de que nadie sepa lo que es un poema, explicaríamos brevemente lo que es.

A continuación, les enseñaremos a los alumnos tres poemas diferentes y los profesores realizaremos una breve explicación de cómo se debe entonar para recitarlos. Los alumnos tendrán que leerlos en casa de manera individual como tarea y, una vez hayan terminado, deberán recitarlos delante de algún familiar o algún compañero.

Al volver a clase, se solicitarán algunos voluntarios o voluntarias para que reciten los poemas delante de la clase. Es conveniente aclarar que los poemas que hemos escogido no deben ser elegidos al azar, sino que estén relacionados con temas que se den a lo largo del curso como, por ejemplo, los animales o las partes del cuerpo, para facilitar el conocimiento del vocabulario.

Poema 1:

I Have A Little Frog

I have a little frog,
His name is Tiny **Tim**.
I put him in the bathtub,
To see if he could **swim**.

He drank up all the water.
He gobbled up the **soap**.
And when he tried to talk,
He had a bubble in his **throat**.



Hemos decidido presentar este poema primero ya que es más sencillo que el resto y contiene vocabulario específico que ya han dado en la asignatura. Además, contiene cuatro palabras en un color diferente: dos en violeta, y dos en rojo.

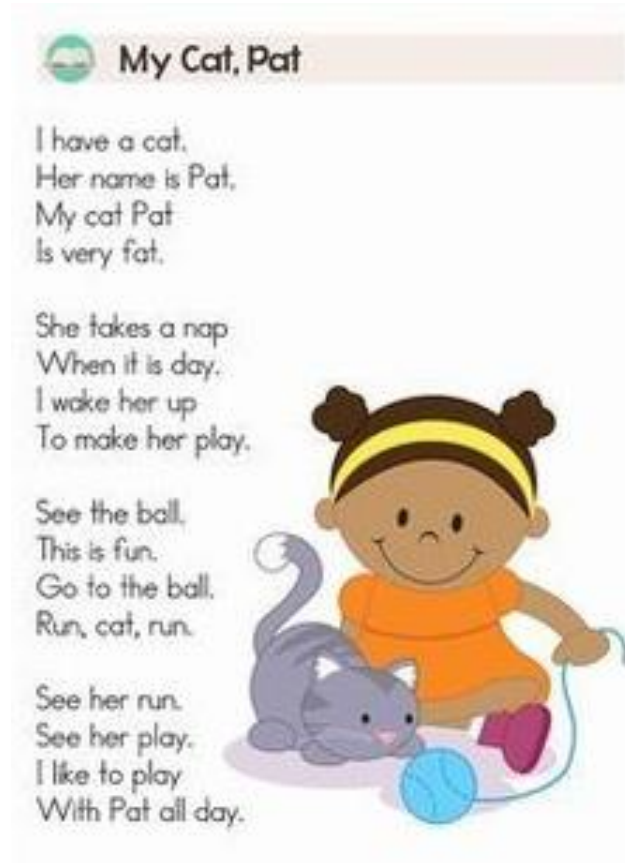
Después de haber leído el primer poema en alto, preguntaremos a los estudiantes si sabrían decir en qué consiste el poema y cuál es el mensaje general. El hecho de preguntar a los alumnos qué es lo que han entendido de cada poema puede ser muy interesante porque es probable que surjan diferentes maneras de interpretarlo. Además, debemos tener en cuenta el añadido de la dificultad del idioma, que también puede llevar a una confusión o malentendido por parte del alumnado en cuanto a lo que realmente quiere decir el autor o autora.

Cuando hayan contestado, les preguntaremos si hay algo en el texto que les llame la atención. La respuesta que esperamos es que mencionen las cuatro palabras que están escritas en otro color. En el caso de que alguien responda correctamente, preguntaremos lo siguiente: ¿creen que el autor escribió esas palabras con un color concreto por algún motivo, o simplemente hizo así el poema porque quedaba más bonito?

Ahí tendrán que responder que el autor decidió escribir esas palabras porque las terminaciones de las palabras que están en rojo riman la una con la otra, al igual

que las violetas, y por esta razón existe también una diferenciación de colores. De esta manera, esta actividad les permitirá reflexionar y habituarse más al concepto de lo que es la poesía.

Poema 2:



Una vez leído el poema en alto, volveremos a preguntar a los estudiantes por el mensaje general de este, y les pediremos que nos mencionen cuáles son las rimas que han encontrado. Por último, les pediremos que hagan uso de la creatividad para darle un título diferente al poema.

Poema 3



Imagine

Imagine a snail

As big as a whale,

Imagine a lark

As big as a shark,

Imagine a bee

As big as a tree,

Imagine a toad

As long as a road,

Imagine a hare

As big as a chair,

Imagine a goat

As long as a boat

And a flea the same size as me.

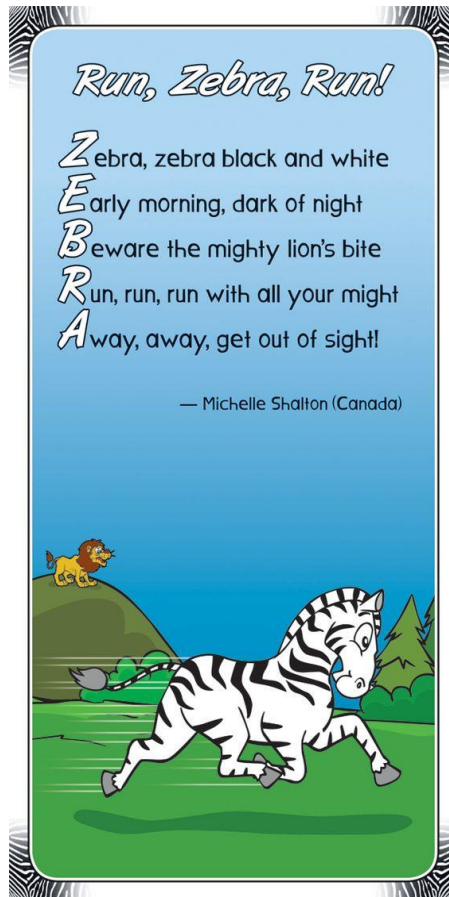


Tal y como hicieron con los dos poemas anteriores, este último también lo leerán en alto. Asimismo, se interpretará el poema intentando averiguar su significado. Para finalizar esta actividad, se pedirá a los alumnos que realicen un nuevo reto algo más complicado: tendrán que intentar reinventar el poema. Es decir, deberán cambiar alguna palabra o palabras del texto (según la dificultad que tengan al realizar esta tarea) que rimen y sustituirla/s por otra/s que también encaje/n, o bien modificar la mayoría de este. Un ejemplo podría ser:

Imagine a quail

As big as a whale

- Actividad 2



Para cambiar la dinámica y que los alumnos entiendan mejor la manera en la que se recita un poema, los profesores nos encargaremos de recitar este poema corto de Michelle Shalton. A continuación, preguntaremos a los alumnos qué es lo que más les llama la atención del poema. Con esto, buscamos que mencionen los comienzos de cada verso, ya que están escritos de forma diferente.

Seguidamente, les proporcionaremos una breve explicación sobre lo que son los poemas acrósticos y continuaremos con una actividad sencilla que hemos creado para introducirlos mejor y que sepan cómo se forman:

LION 

L:

I:

O:

N:

En esta actividad, tienen que buscar palabras que empiecen por las letras que aparecen al principio de cada párrafo. Si es posible, tendrán que guardar alguna relación con la palabra *lion*. Por ejemplo, L: *Lazy*. Otra opción sería: *Lions are large mammals*. Pueden utilizar o una frase o una sola palabra.

Los estudiantes, tras haber terminado de crear su propio poema acróstico, lo compartirán con la clase y comprobarán las diferentes opciones que existen o, en su defecto, podrán ver que algunas de sus respuestas han coincidido con las de sus compañeros.

- **Actividad 3**

Terminaremos este segundo miniproyecto con los caligramas. Tal y como hemos hecho con las otras actividades, empezamos realizando una explicación corta sobre lo que son y les mostraremos uno que hemos creado a modo de ejemplo:



A continuación, les pediremos a los alumnos que creen su propio caligrama a partir de los tres primeros poemas que hemos dado en clase. Lo que tendrán que hacer, por tanto, es elegir los versos que más les hayan llamado la atención y escribirlos en forma de caligrama.

Esta actividad tendrá que llevarse a cabo en el aula de informática. Los materiales que se van a utilizar para llevar a cabo este miniproyecto son: folios en blanco, fichas con actividades, proyector, bolígrafo o lápiz, ordenador o *Tablet*.

Miniproyecto 3: Las fábulas

“La palabra fábula proviene del latín *fabula* y la podemos definir como un breve relato literario ficticio, en prosa o en verso, con intención didáctica, frecuentemente manifestada en una moraleja final, y en el que pueden intervenir personas, animales y otros seres animados o inanimados” (Rodríguez, 2010, p. 19).

Las fábulas son textos que contribuyen a desarrollar ciertas competencias socioculturales debido al mensaje que nos enseñan. Como dice el autor Germán Santana (2005), “las fábulas además de comunicar, enseñan, de ahí su carácter didáctico. Sirven de vehículo difusor de ideas y lo que retratan pocas veces es real pero sí verosímil; su acción simboliza algo que existe aunque los elementos que la componen no se presenten como verdaderos” (p.32).

Este tipo de textos generan debates que suscitan interés en el alumnado. Esto provoca que los estudiantes quieren saber cómo se desarrolla la historia y cómo acaba. De la misma manera, buscan identificar la moraleja. Este hecho también une a la clase, ya que cada alumno expone su propia opinión al respecto y la contrasta con el resto de sus compañeros.

Generalmente, si le preguntabas a un niño de 12 años si había oído hablar alguna vez de las fábulas, probablemente te respondería que sí, o tendría una idea aproximada en su cabeza. Sin embargo, hoy en día es cada vez más frecuente que los jóvenes no sepan lo que son. Puede ser que, en alguna ocasión, hayan oído hablar de ellas en algún libro de texto, pero no han vivido la emoción de esperar con ansias a que llegue la hora de irse a dormir y que algún familiar le relate la historia de *La liebre y la tortuga*, o no conoce la moraleja de *La cigarra y la hormiga*. Por esta razón, ya que no queremos abandonar las antiguas costumbres, queremos que nuestro tercer miniproyecto trate sobre las fábulas. No obstante, querer realizar un viaje al pasado no implica que no tengamos en cuenta el presente. Esto quiere decir que intentaremos revivir el pasado, pero con juegos y actividades modernas.

- **Actividad 1**

Empezaremos la clase preguntando a los alumnos si alguna vez habían oído hablar de las fábulas, si podrían explicar lo que son y si sabrían expresar en qué consiste una moraleja. A continuación, proyectaremos una serie de imágenes relacionadas con las fábulas que vamos a leer posteriormente. Por ejemplo, como una de las fábulas es la de *The rabbit and the Tortoise* les mostraremos esta imagen:




Una vez proyectada, les haríamos a los estudiantes la siguiente pregunta: ¿qué creen que está ocurriendo en esta imagen?, ¿cuál es el mensaje que intenta transmitirnos esta imagen?, ¿creen que tiene alguna relación con el tema de las fábulas?

Realizaremos el mismo procedimiento con el resto de las fábulas que vamos a leer. Es decir, escogemos una imagen que tenga relación con la historia, les haremos a los alumnos las mismas preguntas y dejamos un tiempo para que reflexionen y respondan en voz alta.

En este caso, elegiremos las siguientes fábulas: *The Greedy Dog* y *The Lion and the Cows*, además de la que ya hemos mencionado anteriormente, *The Rabbit and the Tortoise*.



The Lion and the Cows

Copyright © Isamaj.com



Once upon a time there lived four cows in the forest. Everyday they used to graze together in a particular spot. They were all friends. One day a lion saw the cows grazing together.

The lion wanted to eat them so he went to catch them. When the cows saw the lion, all of them fought with him. The lion had to run away





A few days passed and the cows quarreled between themselves and started grazing separately. One by one the lion killed all of them.

Moral of the Story: Unity is strength


The Rabbit and the Tortoise

Copyright © Isamaj.com




Once upon a time there was a Rabbit and a tortoise. They were good friends. They used to meet and play every day. The rabbit always boasted that he could run faster than the tortoise.

So they decided to have a race. They chose a starting and finishing point. The rabbit ran really fast and soon left the tortoise far behind. He thought that tortoise is too slow and he




can rest for a while. So he stooped under a tree and went to sleep. Meanwhile tortoise kept walking the whole time and reached the winning point. When the rabbit woke up he saw that tortoise has already won the race.



Moral: Slow and steady wins the race.



The Greedy dog

Copyright © Isamaj.com



There was a dog that was very hungry. He searched for food everywhere and at last he found a bone. He picked the bone with his mouth and started going back to his home. There was a bridge on the way to his home.

When he started crossing it he saw his reflection in the water. The dog thought that there was another dog with a bone in water. He wanted to get that other bone too.

So he started barking at his own reflection. His bone fell in water as soon as he opened his mouth. The greedy dog lost his bone.

Moral of the Story: Don't be greedy.

- Actividad 2

Tras haber realizado una introducción y una preparación previa, procederemos a leer las fábulas. Para ello, les pediremos a los estudiantes que se separen en grupos. La organización dependerá del número de alumnos que haya en la clase. En este caso, vamos a suponer que hay 18 alumnos en total, que es el número que había en el curso donde se realizó la situación de aprendizaje en las prácticas del máster. Por lo tanto, los grupos estarán formados por seis integrantes. Las mesas tendrán que estar colocadas de forma estratégica, permitiendo que todos los participantes de cada grupo puedan verse unos a otros y también se puedan escuchar.

Seguidamente, repartiremos una fábula a cada grupo. Cada fábula será diferente a las del resto de los grupos. En esta actividad, cada grupo tendrá que leer la fábula que les ha tocado y podrán organizarse de la manera que ellos prefieran. Es decir, pueden leerlo de manera individual o leerlo en voz alta por turnos. Antes de empezar, Los profesores anotarán en la pizarra las palabras que crean que pueden causar confusión o alguna dificultad. Además, repartirán *tablets* a los alumnos para que busquen las palabras que no han entendido.



Para leer y comprender la fábula, les daremos una o dos clases. Eso dependerá del ritmo de los alumnos y del nivel de inglés que tengan. Por lo tanto, los docentes tendremos que valorarlo a medida que transcurre la clase.

- **Actividad 2**

Cuando todos los grupos hayan leído la fábula que les corresponde y la hayan comprendido, se propondrá la siguiente actividad: cada grupo deberá representar mediante mímica la historia, sin utilizar palabras que la acompañen. Lo único que podrán emitir son sonidos, además de la gesticulación y la mímica. Por ejemplo, si hay que representar un perro, podrán simular el ladrido de este, pero no podrán explicarlo con sus palabras. Para realizar esta representación, los alumnos deberán traer material u otros objetos que puedan servir de ayuda para, por ejemplo, el escenario. Es decir, si por ejemplo se trata de una playa, pueden traer una cartulina que la simule y colocarla

detrás de ellos. Como esta actividad necesita tiempo para buscar el material y ensayar la representación, les daremos tres semanas para prepararla.

Una vez que todos los grupos hayan realizado su representación, les entregaremos a los alumnos la siguiente ficha:

	
<p>1. Make a brief summary of one of the stories that your classmates interpreted</p> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	
<p>2. What do you think is the moral of the story?</p> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	
<p>3. Do you consider that fables teach? Why?</p> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	

Después de haber rellenado la ficha, los grupos explicarán en voz alta de qué trataba su historia y explicarán el mensaje que la fábula quería transmitir al lector.

Seguidamente, se corregirá la ficha en alto, comentando las opiniones y diversas ideas del alumnado.

- **Actividad 3**

En esta actividad, vamos a realizar la lectura de otra fábula bastante conocida: *The Ant and The Grasshopper*, de Rob John. El procedimiento consistirá en leerla primero de manera individual y, luego, uno de los alumnos la leerá en voz alta. Por ejemplo, un alumno o una alumna empieza leyendo y acaba en el primer punto. A continuación, continúa el siguiente, y así sucesivamente. Sin embargo, esta vez no leeremos la moraleja.

Cuando hayamos acabado de leer, preguntaremos a los alumnos qué han entendido de la historia, y cuáles son sus opiniones al respecto. Por último, les pediremos que intenten descifrar cuál es la moraleja de la fábula que acabamos de ver. Después de haber terminado, tendrán que realizar un debate en clase y contrastar sus respuestas.

- **Actividad 4**

Se entregará una ficha a cada alumno, aunque esta vez se dividirán por parejas. Al principio, tendrán que contestar a las preguntas de manera individual. Cuando hayan terminado, tendrán que comentarlas con su pareja.

The Ant and the Grasshoper



1. Which is your favorite character in the story? Do you identify with any of them? Justify your answer.
2. Do you think the ant was right? Why?
3. Do you think the author chose the ant animal for a specific reason or did he choose it for no reason at all?

- **Actividad 5**

Con las mismas parejas que hicieron en la actividad anterior, ahora les toca a ellos ser los protagonistas. Uno de los integrantes hará el papel de hormiga, y el otro se encargará de ejercer de cigarra. En esta actividad, tendrán que crear un diálogo en el que cada uno defienda su postura y trate de justificar su comportamiento durante la

historia. Por ejemplo, en el caso de la cigarra, podría inventar alguna excusa: que ser perezosa va en su naturaleza o que, simplemente, ella tiene otra filosofía de vida, que se basa en vivir disfrutándola lo máximo posible. Seguidamente, algunas de las parejas realizarán la representación delante de sus compañeros.

- **Actividad 6**

Como ya hemos visto varios ejemplos de fábulas y de moralejas, hemos decidido terminar este miniproyecto con una actividad final: los estudiantes tendrán que crear su propia fábula, y será a lo grande. Es decir, en este caso, no se dividirá la clase por grupos, sino que van a colaborar todos juntos para realizarla.

Colgaremos un cartel en el aula, en un lugar donde todos puedan verlo. Este cartel aporta algunas pautas o guías que se deberían seguir para crear una buena fábula. Con esta actividad, se pretende despertar el lado más creativo e ingenioso del alumnado. Además, este trabajo final nos ayuda a comprobar si los estudiantes han entendido el tema y también a ser partícipes del proceso que implica crear una historia así.

Leer fábulas puede llegar a ser un gran método para motivar a los estudiantes a leer, puesto que se trata de historias cortas que son fáciles de recordar. Por otro lado, nos aportan, en muchas ocasiones, mensajes que pueden contribuir a que seamos más empáticos o que aprendamos a diferenciar el bien y el mal. Por lo tanto, este miniproyecto es una buena oportunidad para volver a retomar estas historias que tanto nos gustaban a los mayores cuando éramos pequeños.

How to create your own fable



1. Choose the characters of your story. Remember that they can be animals, people or humanized objects.
2. Choose the place where the story will take place. It can be in a forest, at sea, etc.
3. Decide what the story is about. What is the main problem?
4. Once that problem has been explained, how is it going to be solved?
5. Don't forget to add a moral.



Este trabajo tendrá que presentarse de forma limpia y presentable y no se realizará en un folio cualquiera. Se puede realizar en cartulinas, o incluso con los ordenadores en alguna plataforma en concreto, pero si eligen esta última opción, tendrá que poderse imprimir, ya que se va a quedar en el aula a modo de exposición.

Los materiales que se van a utilizar para este miniproyecto son: folios en blanco, las fichas con actividades, ordenador o *Tablet*, lápiz o bolígrafo y el proyector.

Evaluación

Aunque la animación lectora no tiene como propósito la evaluación, esta cumple con los descriptores de los criterios de evaluación, por lo que las actividades de lectura están justificadas conforme al currículo. Además, los miniproyectos requieren un esfuerzo, así que el trabajo de los estudiantes debe ser reconocido. Por esta razón, se les añadirá 1 punto a cada uno en la nota final.

Tal y como hemos mencionado anteriormente, los criterios que vamos a utilizar como referencia serán los criterios 6, 7, 8, 9 y 10 del Decreto 83/2016.

Con el criterio 6, hemos trabajado el nivel de comprensión que poseen los estudiantes en cuanto a textos escritos sencillos y breves. En este criterio se expone que el alumno, como agente social, debe ser capaz de identificar y extraer la información global de textos escritos, así como algunas informaciones específicas, ya sea a través de medios digitales o tradicionales.

Esto lo hemos llevado a cabo en actividades como la ficha de la fábula de *The Ant and the Grasshoper*, ya que los alumnos deben responder a una serie de preguntas acerca del texto.

A través del criterio 7, se muestra al estudiante como un aprendiz autónomo que es capaz de aplicar estrategias para comprender dichos textos escritos. Con estas estrategias, el alumno identificará determinadas características del texto para comprenderlo mejor. Por ejemplo, en el poema de la rana, donde deben reflexionar y analizar el texto antes de realizar las actividades.

En el criterio 8 se manifiesta que el estudiante redacte textos breves y sencillos siguiendo las convenciones ortográficas más básicas. Esto se puede comprobar, por ejemplo, en el segundo miniproyecto, donde tienen que reinventar un poema. Mediante él, deberán demostrar que son capaces de crear un texto siguiendo las reglas estipuladas.

Con el criterio 9, se pretende que el alumno aplique las estrategias necesarias para crear este tipo de textos. El mensaje de los textos debe ser claro, ajustándose a los modelos y fórmulas convenientes. En cada miniproyecto se trabaja un tipo de

texto diferente, por lo que los alumnos deben ser conscientes de esto y elegir las reglas más adecuadas para cada uno.

En el criterio 10, hemos decidido seleccionar el último apartado, en el que se expone que el alumno deberá desarrollar su lado creativo y emocional mediante representaciones artísticas y culturales. Esto lo hemos trabajado en actividades donde los estudiantes tienen que representarlas con mímica y realizar obras de teatro.

En cuanto a la actividad 6 del primer miniproyecto, es necesario comentar que una vez representadas todas las obras, se realizarán dos votaciones. Por un lado, se votará la mejor historia en cuanto a contenido respecta. Por otro lado, se elegirá la mejor representación, en la que se tendrá en cuenta lo siguiente: la actuación en general, el tono de voz y el énfasis que el alumnado haya puesto a lo largo de la obra. Además, se puntuarán otros aspectos como las pausas que ocurren tras olvidar una parte del texto, los nervios, la soltura, etc. El grupo ganador será publicado en la página web del centro.

5. CONCLUSIONES FINALES

Este trabajo final nos ha ofrecido la oportunidad de reflexionar sobre lo que significa la animación a la lectura y todo lo que implica llevarla a cabo. El hecho de motivar al alumnado a leer es una tarea realmente complicada, y más hoy en día, que es fundamental actualizar los nuevos métodos de enseñanza y adaptarse a la sociedad actual.

Además, si tenemos en cuenta el añadido del idioma, que en este caso es el inglés, la dificultad es algo mayor. Por esta razón, es fundamental preparar no solo a los estudiantes, sino también a los profesores, ya que estos últimos necesitan innovar y conocer nuevas técnicas o estrategias que permitan alcanzar el objetivo final, que no es más que el de lograr que sus alumnos sientan esa pasión hacia la lectura.

Para conseguir este objetivo final, es conveniente tener en cuenta los gustos de los lectores y tratar de desarrollar sesiones que sean lo más dinámicas posible. Como ya hemos mencionado anteriormente, a pesar de que varios autores estén en desacuerdo, los juegos no deberían alejarse completamente del proceso de motivación a la lectura, ya que los juegos generan placer, y esto se asocia con la lectura.

Por otro lado, al igual que debemos fijarnos en los intereses del alumnado, también tenemos que analizar qué temas o actividades no atrae a este público. Por este motivo, hemos desarrollado un apartado que está dedicado a explicar las razones por las que los estudiantes carecen de motivación al leer.

Por último, hemos decidido realizar nuestra propuesta metodológica mezclando el pasado con el presente para, así, intentar lograr un “acuerdo” entre alumno y profesor, de manera que haya un disfrute por ambas partes al llevar a cabo la lectura. Además, los temas que hemos elegido no han sido al azar, ya que hemos intentado que exista una diferencia notable en el tipo de texto y que dispongan de una amplia variedad donde elegir, así, en el caso de que no les guste un género en concreto, tienen otros por los que decantarse.

A lo largo de la realización de la propuesta metodológica hemos podido comprobar la dificultad de encontrar nuevas ideas, logrando un equilibrio entre la lectura y la diversión. Sin embargo, también resulta divertido imaginar llevar estas

sesiones al aula. Desafortunadamente, no se han podido llevar a la práctica, pero esto no significa que no se realicen en un futuro, ya que actividades como estas nos brindan una gran oportunidad para acercar a los jóvenes a los libros y al hábito de leer.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Alcalá Caldera, J. y Rasero Machacón, J. (2004). El papel de las TIC en la animación a la lectura. *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 3(1), 395-416. Recuperado de: <https://relatec.unex.es/article/view/141>
- Anderson, C. & Pearson, D. (1984). A schema- theoretic view of basic processes in reading comprehension. En P. D. Pearson (Eds.), *Handbook of reading research* (pp. 255-291). Nueva York: Longman.
- Billington, J. (2015). *Reading between the lines: The benefits of reading for pleasure*. Galaxy Quick Reads.
- Bruner, J. (1989). *Acción, pensamiento y lenguaje*. Madrid. Alianza.
- Cerrillo, P. (2006). Leer y escribir poesía en la escuela, en *La motivación a la lectura a través de la literatura infantil*. Madrid, MEC - Instituto Superior de Formación del Profesorado, col. "Aulas de Verano".
- Coll, C. (1987). *Psicología y currículum. Una aproximación psicopedagógica a la elaboración del currículum escolar*. Barcelona. Laia.
- Condemarín, M. (2001). *El poder de leer. Edición especial para el programa de las 900 escuelas*. Santiago: Ministerio de Educación.
- Corrillo, P. (1996). *Hábitos lectores y animación a la lectura*. España: Colección estudios.
- Decreto 83/2016, de 4 de julio, por el que se establece el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria y el Bachillerato en la Comunidad Autónoma de Canarias. Boletín Oficial de Canarias, 15 de julio de 2016, núm. 136, pp. 18234- 18367.
- Dehaene, Stanislas (2007). *Les Neurones de la lecture*. París: Odile Jacob.
- Djikic, M., Oatley, K. & Moldoveanu, M. (2013). Opening the closed mind: The effect of exposure to literature on the need for closure. *Creativity Research Journal*, 25(2), 149-154.

- Domech, C. (2004). *Animación a la lectura: ¿Cuántos cuentos cuentas tú?* Madrid: Editorial Popular.
- Escarpit, R. (1968). *La revolución del libro*. Madrid: Alianza.
- Fons, M. (2004). *Leer y escribir para vivir: alfabetización inicial y uso real de la lengua escrita en la escuela*. Barcelona: Graó.
- Gallardo Vázquez, P., León Donoso, J. (2008). *El cuento en la literatura infantil* (1st ed.). Sevilla: Wanceulen Editorial.
- Gil, J. (2011). *Hábitos lectores y competencias básicas en el alumnado de educación secundaria obligatoria*. *Educación XXI*, 14(1), 117-134.
- Gómez Martín, F. (1993). *Didáctica de la poesía en la Educación Infantil y Primaria*. Madrid: Ed. Cincel.
- Gómez, A. (2016). *Animación a la lectura y literatura juvenil*. Sevilla: Los cuatro vientos, 7-12.
- González, R., Guízar, M., Sepúlveda, I., Villaseñor, L. (2003). La lectura: vinculación entre placer, juego y conocimiento. *Sinéctica*, 22: 52-57.
- Gutiérrez Portillo, V. (2013). Beneficios de la lectura. *La jornada*, 6ª.
- Kalan, M. S. y Pregelj, B. (2018). Reading motivation and children's and youth literature in projects promoting reading: a case of Slovenia. *Lenguaje y textos*, 48, 33-43.
- Lage Fernández, J. (2013). *Bibliotecas escolares, lectura y educación*. Barcelona: Octaedro.
- Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. México: FCE.
- Luchetti, E. (2005). *Didáctica de la lengua. ¿Cómo aprender? ¿Cómo enseñar?* Buenos Aires: Editorial Bonum.
- Mata, J. (2008). 10 ideas clave. Animación a la lectura. Hacer de la lectura una práctica feliz, trascendente y deseable. Barcelona: Graó.

- Minerva, C. (2002). El juego: una estrategia importante. *Educere*, 6(19),289-296. [Consultado el 8 de Junio de 2022]. ISSN: 1316-4910. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35601907>
- Moreno, V. (2000). *Lectura, libros y animación: reflexiones y propuestas*. Pamplona: Departamento de Educación y Cultura, Gobierno de Navarra.
- Morón, C., et. al. (1996). *Hábitos lectores y animación a la lectura*. Cuenca: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla - La Mancha.
- Namm, D. (2012). *The Ugly Duckling*. Sterling Children's Books.
- Ostria, M. (2005). La enseñanza de la literatura en los tiempos que corren. Recuperado de. <http://www.uchile.cl/facultades/filosofia/publicaciones/cyber/cyber14/tx26mostria.html> el 15 de Marzo.
- Percival, J. (2010): *The Little Mermaid*. Vicens Vives.
- Perrault, C. (2017). *Little Red Riding Hood*. Grupo Apyce.
- Quintanal, J. (2000). *Actividades lectoras para la Escuela Infantil y Primaria*. Madrid: CCS.
- Quintanal, J. (2005). *La animación lectora en el aula*. Madrid: CCS.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23.5 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [Consultado el 4 de mayo de 2022].
- Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre, por el que se establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato. Boletín Oficial del Estado, núm. 3, 3 de enero de 2015, pp. 169-546.
- Rodríguez Ruiz, A. (2010). La fábula en educación primaria. *Pedagogía Magna* (5). Recuperado de: https://issuu.com/guiamundieduca/docs/pedagogia_magna_numero_5
- Rosenblatt, L. (1978) *The reader, the text, the poem: The transactional theory of the literary work*. Carbondale, IL: Southern Illinois University Press.

- Rosenblatt, L. (1996). *La teoría transaccional de la lectura y la escritura*. Buenos Aires: Asociación Internacional de Lectura. Editorial Lectura y Vida.
- Ruppl, Z. (2006). *La literatura Infantil y Juvenil en la enseñanza de ELE*. Carabela, núm. 59: 25-48. Madrid: SGEL.
- Russell DH, Shrodes C. Contributions of research in bibliotherapy to the language arts program. *The School Review*. 1950;58(6):335-42.
- Salinas, P. (1983): *El defensor*. Madrid: Alianza.
- Salvador Mata, F. y Gutiérrez Cáceres, R. (2005). *Atención educativa al alumnado con dificultades en lectura y escritura*. Archidona (Málaga): Aljibe.
- Sarto, M. (1984). *Animación a la lectura. Para hacer al niño lector*. Madrid: S.M
- Sarto, M. (1989). *La animación a la lectura*. Madrid: SM
- Sedano Fernández, M. (2015). Leer en el aula: propuesta para mejorar la lectura en secundaria. Universidad de Oviedo, España. *Opción*, 31(6), 1136 – 1159. <https://www.redalyc.org/pdf/310/31045571062.pdf>
- Sharratt, N., Tucker, S. (2022). *The Three Little Pigs*. Macmillan Children's Books.
- Solé, I. (1994) *Estrategias de lectura*. Barcelona: Edit. Grao.
- Solé, I. (2012). Competencia lectora y aprendizaje. *Revista Iberoamericana de Educación*, 59(1), 43-61. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/371730>.
- J. Ritchie, T. Bates, R. Plomin (2014). Does Learning to Read Improve Intelligence? A Longitudinal Multivariate Analysis in Identical Twins From Age 7 to 16. *Child Development*, 86, pp. 23-36.
- Suzanne, G. (2018). *Beauty and the Beast*. Global ELT.
- Valenzuela, J., Muñoz, C., Silva-Peña, I., Gómez, V., y Precht, A. (2015). Motivación escolar: Claves para la formación motivacional de futuros docentes. *Estudios Pedagógicos*, XLI (1), 351-361.

Valls, E. (1990): *Ensenyança i aprenentatge de continguts procedimentals. Una proposta referida a l'Àrea de la Història*. Barcelona: Universitat de Barcelona.

Vigotsky, L.S. (2000): *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.

VV.AA. (2018). *Jack and the Beanstalk*. Global ELT.